

Michael Benitez Ortiz



PAPELES PARA  
LEER EN EL RETRETE







**PAPELES PARA LEER  
EN EL RETRETE**



**Michael Benitez Ortiz**

**PAPELES PARA LEER  
EN EL RETRETE**

**Ediciones con Tinta Ebria**

© Ediciones con Tinta Ebria

© Papeles para leer en el retrete

© Michael Benitez Ortiz

heavymetallove@hotmail.com

© Portada

© Natalia Leal

nleal81@hotmail.com

© Diseño y diagramación

© Ediciones con Tinta Ebria

contintaebriaediciones@gmail.com

Derechos reservados

ISBN-13: 978-1508562634

Primera edición: Diciembre - 2014

Impreso en Colombia

# Índice

## **PRIMERA PARTE**

Sueño ético	11
Recuerdos nocturnos	12
Escalera al cielo	13
Indigencia	14
Vanidad	15
Pesadilla viva	16
Igual que ayer	17
Orgasmos múltiples	18
Ella	19
Arte poética	20

## **SEGUNDA PARTE**

Cotidiana	23
Fragmentos de mediocridad	26
Gana el último que muera	27
Acústicos silencios	28
Monólogo ebrio	29
Blues al primer amor	30
Bogotá	32
Domingos en mi barrio	33
Siempre infiel	34
Distancia-miento	35
Envío	36



# PRIMERA PARTE



## Sueño etílico

Si pudiera meter la noche  
En una botella  
Y no perdiera la vida en el intento  
—O por lo menos las manos—  
Me la bebería toda.



## Recuerdos nocturnos

El olor de tu nombre  
En mi almohada.

Tu calor explotó la luna  
Entre mis brazos.

Mil cigarrillos como luciérnagas artificiales  
Y tu sombra tatuada en mis parpados.

Las lágrimas  
Brotan de tus dientes  
En mi sexo de palo.

Sexo con olor a ti:  
A un nombre  
Que no recuerdo.

Ya no me baño.



## Escalera al cielo

Ahora

que todos

caminan

hacia arriba

y hacia abajo

Escalones

y caminos

Que terminan

—ambos—

En la *muerte*.

## Indigencia

Dicen

Que se la pasa leyendo papeles que recupera de la basura de los manicomios

Y escribiendo con tinta transparente,

Que se emborracha de noche

—No por la noche—

Y que le gusta bien fría.

También dicen

Que trabaja en un sueño O mejor En una pesadilla

Y que dios, en persona, lo coronó con aureola de ateo.

Eso dicen

De mi amigo

Que escogió

Como costal

La poesía.

## **Vanidad**

Los ojos fermentan las lágrimas  
Que no han llorado  
Por no dañar el maquillaje.

## **Pesadilla viva**

*(ANTÍ-TESIS ONÍRICA)*

En los sueños los árboles son personas. Los poemas papel y las noches teorías. En los sueños el mundo gira sobre una cabeza decapitada. Las monedas son balas perdidas. Los bancos son de sangre con sida. En las iglesias los niños se masturban con imágenes de africanos disecados. Los padres se acuestan tarde, metiendo dulces en las vaginas de sus hijas. En los sueños, las cosas son como son.

## Igual que ayer

Cuando niños escribíamos mensajes en servilletas dulces,  
Mensajes con los lápices de los títulos: rojos; sonrojados.  
Nos reíamos porque Marcela se ponía dos días seguidos los mismos calzoncitos amarillos,  
Imaginábamos su olor en el rincón de los vagos.

Y la profesora regañaba a nuestras amigas por usar la falda  
Cuatro dedos arriba de la rodilla  
Mientras las mirábamos, cuatro escalones abajo.

Y esos primeros besos que eran un regalo...  
Esos primeros besos que compartíamos,  
Como el bon bon bum que nos robábamos.

El campamento y las tetas se cogen en la oscuridad.  
El chismógrafo y la mancha de chocolate al lado de la pregunta: *¿eres virgen?*  
Cuando probé el cigarrillo de la boca de la niña de once que nos gustaba  
Y las cachetadas que me gané por tocar nalgas sin lavarme las manos.

¿Recuerdas?...

¡Si lo recordaras no estarías espiando las mujeres en el otro baño!

## Orgasmos múltiples

Se hace el amor, se comparte la muerte,  
Baila en nuestras venas.  
Se hace el amor y ante todo se olvida,  
Recordamos que nada hay que recordar.  
Agarramos a dios de las mechas que no puede  
Morirse de envidia  
¡Qué más quisiera, que probar nuestra triste  
Embriaguez!  
Lo simula siendo un gran suicida.  
La promesa siempre es falsa,  
Yo pateo todas sus cenizas.

## **Ella**

Ella se viste en la palabra,  
En el nombre de un hombre  
Que intenta crear con papel, sueño, babas, uñas  
Y sangre.  
Ella se viste de hombre.  
Ella quiere ser diferente a todos los demás:  
Como todos los demás.  
Ella le da la razón a la razón  
En papel regalo.  
Ella nunca se emborracha  
Ni de amor ni de nada.  
Ella es ego con gafas.  
Dice que me ama.

## Arte poética

Entre  
Palabra y palabra  
Habita  
El silencio  
Que escribe  
El poema.

## **SEGUNDA PARTE**



## Cotidiana

### I

Cepillar los dientes del día  
Escupir sangre con vidrios...  
Cagar, limpiarse el culo,  
Y botar el poema en la poesía.

Ser espejo,  
Donde algunos bobos  
Anudan su corbata.

Ser un aro de humo de cigarro:  
Círculo vicioso, ineludible.

Ser, en definitiva, silencio:  
El grito de la muerte.  
Querer cambiarlo todo  
Cogiendo el mismo bus.

Amar el mismo cuerpo  
Imaginando otra noche,  
Que no sea —¡oh, noche!  
El negro de los ciegos...

Un premio distinto a más vida  
Para el cuerpo de hoy:  
Cadáver de ayer  
Y de mañana.

## II

Pensarse en el umbral donde muere el día,  
Con la joroba ancha  
De palabras reprimidas Y un  
montón de puños Rompiendo  
el aire vanamente.

Y saber que no hay inocentes,  
Que la venganza es un dolor dulce,  
Una sombra arqueada en propia sangre...

Estas ganas de vivir, frustradas  
Por el revólver que se ríe  
En mi cabeza.

### III

Los días,  
A pesar de sus máscaras,  
Nos parecen iguales:  
El sol les ha quemado la cara.  
Ya han hablado de más  
—Escondiendo el destornillador en el bolsillo—  
De lo mal hecho que está el mundo Y  
está de más repetir toda la poesía: Ese  
botadero de palabras irreciclables.  
Pero se trata  
De los hombres de siempre:  
Esos que duermen  
En los buses  
Y sueñan con bombillos  
Y con una Coca-Cola —claro  
Para la sed.

## **Fragmentos de mediocridad**

### **I**

Telarañas de sangre  
Me unen a su mentira  
Palabras-huesos  
Que comen los perros del desierto

### **II**

Incapacidad de estar en los zapatos  
De mi muerte

### **III**

Espejos de humo  
Rotos

### **IV**

Amor raquítrico:  
Temblor en las manos del recuerdo



## Gana el último que muera

El niño de viento cuenta granos de pájaros azules,  
El sol, con fiebre, vomita truenos café con leche sobre su pecho.  
Nadie sospecha de los cuchillos en las manos de la noche  
Ni de la sangre en sus pestañas.

Sé bien de los huevos en los vientres de los aguacates,  
Del humo con que imprimen los libros,  
Del grito que huele a angustia carrasposa  
Y —cómo olvidar— la artritis de los ataúdes  
Bajo tierra.

## Acústicos silencios

Hablan de la inmoralidad del pasto que crece sin parar  
Y del subdesarrollo de la noche salvaje,  
De los platos que no se lavan solos  
Y de los billetes que fornican instintivamente unos con otros.

Hablan y escupen fuego sobre los paraguas:  
Los labios se lavan solos unos a otros  
Y ¡ay! de quien los mande.

## Monólogo ebrio

Si vale la pena abandonar el silencio, es por la poesía. Y cantar. Todos somos hijos de una borrachera. El cielo se corta las venas. Todos los besos son dados pares. Todas las mujeres una. Todos los hombres hombres. Toda la lluvia sangre. Todas las noches oscuridad embotellada... Hay un niño colgado boca abajo en un gancho de ropa, míralo desde cualquier ventana. Mira que ese niño eres tú. Un amigo se ahorcó sin despedirse. Los elefantes son negros no rosados. El perfume sudor. Las mentiras espejos rotos. Las calles árboles maquillados. Mi sombra un pantalón azul roto y sucio. Los niños espejos de agua. Los perros inconsciente. El suicidio un atajo para llegar de primeras en la carrera y ver qué gana el último. El psicoanálisis una película porno después de almorzar. Etc. Etc., otra vez...

## Blues al primer amor

Con un terremoto  
En su pierna derecha  
Y mares de sudor  
Ahogando los poros  
De sus manos,  
Hace tiempo espera,  
A la salida del colegio distrital,  
A esa niña con la que,  
En ingenuidad,  
Cree soñar despierto.

Y cuando la ve salir,  
Acompañada de otras niñas,  
Sólo puede verlas  
Como un tumor  
En su belleza.

Y su corazón late más rápido  
Y le parece bella la vida:  
Esa vida  
A la que lo lanzó  
Algún dios arbitrario  
Que, también,  
Arbitrariamente  
Ni siquiera existe...  
Y quisiera eternizar ese momento  
Y extenderlo  
Como si fuera el chicle que mastica  
    —olvidando que es el tiempo quien nos muerde—  
En el que él la observa  
Y ella lo mira  
Y se le acerca  
Y no le dice nada.

## Bogotá

Un bus ebrio subiendo Lomas.

Una puñalada en las entrañas de la noche.

Un beso, a escondidas, entre dos policías.

Ambulancias locas tres dos uno ya.

Crimen organizado jaque mate.

Perros vagabundos orinando tras las sombras de un asesinato.

Niño pidiendo limosna, cicatriz afilada apuntando al cuello.

Otro joven fumando bazuco en las pesadillas de su madre.

Atraco al medio día *devuélvame la simcard*.

El bus ebrio cayendo de espaldas al mundo.

Una oveja con ruana y gafas negras se seca las gotas de sol a media noche.

Hombres que todos los días juegan a la ruleta rusa con el revólver lleno.

¡Contraten escolta a la paloma de la paz!



## Domingos en mi barrio

El sol broncea el pavimento.

Medio día.

Soy un ladrillo.

Vivir es delicioso

Cuando es más fácil y probable estar muerto.

Mirar el cielo y sus palomas

Y los perros en el piso escarbando la basura.

Me gustan los domingos,

Los partidos de microfútbol con sus goles y groserías.

Las parejas inofensivas que como yo

Se olvidan de la muerte besándose en el parque.

Me gustan tanto

Que en su honor

Amigos —pues de todos soy amigo—

Escribiré mi epitafio:

*Aquí yace*

*El que no creyó que iba a morir Y*

*apostó todo en su vida por ello.*

*Ahora,*

*Pueden cobrarle.*



## Siempre infiel

Rudas sombras sobre mi mano blanca, delgada; los tornillos del cielo se han zafado por no poder dormir, mientras los mocos se escurren en las caras de las cruces de palo. El condón se rompió con el roce de tu clítoris enajenado en locuras puntiagudas. Domingos festivos. Chocolates y aspirinas para el dolor de muela de la caja de dientes de un cadáver: un hombre fue enterrado vivo y escribió su biografía con la mano izquierda, antes de enloquecer, después la borró con la derecha.

Ella es un crimen perfecto. El poema: el arma para ese crimen. El amor a quien hay que asesinar... pero él triunfa sobre la muerte y el sufrimiento se hace eterno. Ella es una anciana metida en los bolsillos de una niña que le gusta que la admiren. Que nuestras lenguas bailen entre el sudor de las paredes excitadas. Hay que coser los versos en la máquina, los que rompió el corrector de estilo. No hay que olvidar que todos los billetes son falsos y hay que repetirlo mil veces: estamos casados con la muerte.





## Envío

*A Luis Ernesto Valencia*

Tiene diez años  
Y se pregunta:  
¿Cuántas veces  
Junto al planeta  
Habré dado vuelta al sol?  
Y se marea  
De sólo pensarlo.

Siga leyendo en:

<https://michaelbenitezortiz.wordpress.com/>

*Esta edición de 100 ejemplares fue impresa en Bogotá  
Diciembre - 2014*





